

SE MARCA

En la imprenta del Clamor
 Ranchos del rilator
 CALLE DEL OLIMAR
 Esquina Montevideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)	
Por un mes	0 20
(Juera del pueblo)	
Por un mes	0 25
(Pa' cualquiera)	
Un número suelto	0 06

PERIODICO GAUCHESCO; SIN FIGURAS NI COMPARIAPAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide cféndan, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban

Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar á una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos

EL CRIOLLO**Primavera**

¡Estación la más bella del año, la más poética, la de más luz, de más colorido, la más brillante, la más pura, ven, y engalana los campos de verdor, reviste de follaje los árboles hasta ahora mustios y marchitos, ven y floreced los vergeles de mil capullos de flores de variados matices y daddies aromas para que nos embriaguen con sus purísimos perfumes!

¡Astro Rey! disipad esas invocaciones brumas que entristecen el alma y predisponen el espíritu á la melancolia, templad un poco el ambiente con vuestros poderosos rayos de luz, que pasa la Primavera hermosa y triunfante reparando savia y color, dichas y alegrías, ensueños é ilusiones.

¡Estación de los enamorados! ven pronto, que ellos te esperan para haceros partícipe de su felicidad.

¡Mujeres bellas! suavizad los colores de vuestras vestiduras en homenaje á la estación de los idílicos y sueños color de rosa.

Y vosotros, pájaros de gris plumaje, que fatigosas viejas en busca de climas cálidos, volved á vue-

tros láres, al país donde tal vez vuestros hijos han visto la luz primera desd' vuestras casitas de barro; venid aves parleras y contadnos las impresiones de vuestro viaje; ¡venid sil mensajeras de tardes pácidas y noches bonancibles, que sin vosotras no hay primavera, aquí encontrareis los amigos sinceros de siempre los que han acariciado con sus manos vuestra cabecita sedosa, los que en pago á vuestros trinos y pios, acariciáremos también á vuestros hijuelos y les pondremos al cuello una cinta del color de vuestra esperanza....

¡Primavera, estación feliz! yo te saludo.

BEPPO.

EL FORASTERO

—Francesco: arcazame lo tisone que se me ha apagato il pito.

—A mandar á su... tierra, señor nación! respondió el criollo y continuó arreglando "el verde".

Pedro acariciaba la guitarra, y los preludios de una "milonga" se perdían entre la espesa nube de humo que extendiéndose por toda la cocina hacia la grimear al auditorio, apretándose y moviéndose en mil giros, como si temiendo helarse, se resistiera á salir por la estrecha puerta.

Varios bancos de "ceibo" al rededor del fogón, servía de asiento á la "peonada" que descansaba de las fatigas del dia comentando los lances del "rodeo".

—¡Pucha! rodada baguala! Y asina mismo ganoso estoy de saber si ha quedao blando de boca ...

—No revolée pa este lao, compadre, no vé que ando medio manco y... se me añuda la lengua?

—Se treuzárono lo gallos, interrumió el napoítano; paco á Pietro una mascata di tabaco.

—Ya habias de meter la pata! — Siempre la oveja más ruin....

Los cantores se colocaron el uno en frente del otro, y la guitarra continuó gimiendo.

"Silencio pido, señores,
 Y al silencio la atención"...

Entonó Pedro dando comienzo al torneo que había de dejar bien sentada en el "pág." la fama del que resultara vencedor.

El forastero, mozo "güenazo" al decir del capataz pisaba por primera vez la cocina pero ya tenía su partido entre los paisanos que anciosos esperaban escuchar el contrapunto para saber si el que entre ellos se sentaba era ó no "criollo de ley".

Cuando le llegó su turno, el silencio más completo se había hecho; nadie quería perder una síaba del cantor; hasta el "mate" había cesado de correr y solo el napoítano permanecía indiferente, saboreando su pito "curao" en algunos años de uso.

Los bordoneos "de mi flor" brotaron de la guitarra que pulsaba el forastero, y en seguida se escuchó:

Si es pecao tenerse fé,
 Señores, soy pecador...

y después de esta altanera confesión continuó el cantor arrancando cadencias á las cuerdas que se dejaban acribar vibradoras y armoniosas.

Si es pecao tenerse fé
 Señores, soy pecador;
 Por que sabe que tiene alas
 Acaso el zorzal pecó?

La peonada que rodeaba á los dos mozos no pudo contener algunas exclamaciones al extinguirse en la cocina la última nota que el forastero había arrancado á su garganta.

En medio de la general expectativa, aquella arrogante declaración, brotada entre armonías de "milonga" tocó el alma de los entusiastas criollos, que ya creyeron ver en el recién llegado uno de esos "taitas" que el paisanaje admira y que dejan tradiciones imborrables en cada "pago" que pisan, en cada rancho á que llegan.

Pedro, objeto de estimación general entre la mozada de la estancia por las cualidades de ser superior que le hacían desollar sobre sus compañeros de trabajo, no era hombre que imaginase la existencia de un contrario capaz de hacerle ceder el puesto principal que ocupaba en aquella cocina.

Si el forastero se tenía fé, él abrigaba más que sobrada confianza en

sus fuerzas de «payador» muchos veces provado y ninguna vez vencido.

Por eso permanecía inmutable abrazando su guitarra que aquella noche vibraba sus más tiernas melodías cual si quisiera imponerse con sus dulzuras al atrevido rival del mozo que tantas veces lo acribillara.

Un breve instante había transcurrido cuando la voz de Pedro volvió a sentirse poblando la pequeña cocina y hallando estrechas para su potencia aquellas paredes de terrón que aprisionaban los candenciosos ecos como orguillosos de guardarlos en su seno.

Con afectada timidez en su principio, altaiva en seguida, otra copla salía de aquellos labios para admirar una vez más a los paisanos.

Bella, sonora, sentida, aquella «milonga» revelaba una imaginación brillante en medio de su sencillez y un corazón sencible bajo áspera corteza del hombre campero.

—Este no es «teru-fero» pa gritar y alzar el guslo—dijo uno de los paisanos no pudiendo contener su pensamiento.

Entre tanto seguía sin interrupción el bordoneo.

Y así continuaron por largo rato firmes en sus puestos, seguros de su triunfo, resueltos a luchar hasta vencer, los dos hombres que la casualidad había juntado bajo un mismo techo, pero que no podían coexistir en un solo «pago».

Todos los recursos de aquellas imaginaciones agrestes, todos los esfuerzos de aquellas inteligencias espontáneas, todas las ideas de aquellos cerebros sin cultura, saltaron a relucir en esa lucha que podía llamarse a muerte, pues en ella caería por siempre destrozada la fama de uno de los adversarios para no brillar otra vez en el pedazo de patria que solo por unas horas podía reunir a los orgullosos contendientes.

Cuando uno de estos parecía abatirse la expectativa del auditorio se hacia más intensa y una ráfaga de compiseración hacia el que se creía vencido inundaba la cocina, hasta que nuevas inspiraciones llegadas tal vez del rancho de la china ó arrancadas por las heladas a los «macachines» de la «cuchilla» cercana, se vertía en

aquel cerebro que por breves instantes había vacilado, y la batalla reanudábase con mayores brios.

Pero el triunfo y la derrota tenían que llegar finalmente a poner término a esa situación de encarnizada lucha.

La «payada» iba de terminar y la gloria ofreciéndole sus lauros al canto que más flores lograba arrancar de su cerebro, que mayores perfumes de armonía envolvía a los espíos, que más frases pintorescas y tiernos sentimientos derribase en sus canciones.

Pedro, al criollo vivo y envanecido que primaba en el pago por su fama de trovador invencible, el que tantas caricias recibiera del dios Exito cada vez que posa a prueba su talento, aquella noche vió caer una a una todas las saetas chispeantes de su ingenio, que se estrellaban contra la coraza para ellos impenetrable de una inteligencia privilegiada.

A medida que más bellezas producía la imaginación del adversario, sus fuerzas parecían debilitarse, eran menos brillantes sus trovas y menos hirientes sus ataques.

El forastero con artillerías de «ysguateré» y timideces de gama, propias del alma de nuestros paisanos que por rara y misteriosa asociación, es mitad candor y mitad brios,—se mantenía en el terreno del combate volviendo copla y haciéndose poseedor en cada frase, de todas aquellas voluntades que de sus labios pendían ya.

Pedro tuvo q' ceder.—Su inspiración agotóse al fin y las últimas notas de su guitarra fueron a perderse entre las lobreguaces de la noche, confundiéndose con el chillido que lanzaba una lechuza posada en el «combú» de las casas».

El gallo, centinela nocturno—anunciaba la madrugada.

Sentíase el silbar de los chingolos, que comenzaban a desperezarse en el pajizo nido, guardado de la escarcha por la mata de «tabaquillo» ó la mañana de la «espina de cruz».

Las «cuchillas» blanqueaban, como si fuesen de plata los pastizales.

Soñó el balido de alguna oveja ó el mugido de un toro interrumpía por instantes el silencio que en los campos dominaba.

Después todo era quietud en el espacio a la vista extendido.

Entretanto, en el galpón de la esencia un hombre,—que en medio de las sombras aún no disipadas apenas distinguíase,—ocupábase nerviosamente en poner el «apero» a un «redomón».

Cojocado el sobrepuesto y bien apretada la sobrecincheta, «enorquelóse» de un salto sobre el «flote», sujetó la guitarra a media espalda, hizo sonar un «chilo» y sin lanzar una mirada a las casas, ni a la cocina, ni a los ranchos en que dormía la peonada, alejóse al trotecito.

Aquel hombre era Pedro.

Perdió en el «pago» la fama de que gozó largo tiempo, solo quedóle un compañero: su «pingo»—Con él mar, chaba pues, y cruzando llanos y «cuchillas» selvas y «cañadas» iría a buscar en un lejano pedazo de la patria, nuevas venturas y rivales nuevos.

Pocas horas más tarde el forastero formaba parte de la peonada de la esencia.

* *

Flores minuanas

MARTINIANA S.....

Tendrá 18 años y está en todo el brillo de su hermosura.

Sus miradas son un manantial de luz que vierte sus rayos como el sol en las preciosas mañanas de primavera; su boca, contraída por una sonrisa de ángel, está adornada con unos labios color de grana.

Sus paseos son con frecuencia a la iglesia.

Completan todos sus hechizos sus hermosas prendas morales. Es modesta, y hay en ella un no sé que de melancólico misterio, que hace mirarla con cariño y respeto.

LOLITA B...

Es muy jovencita aun, de estatura baja y talle esbelto y flexible, de andar sereno que cautiva y aliga, y si puede conocerse el sitio por donde ha pasado este pimpollo, no es por las huellas que deja su diminuto pie, sino por el perfume de angelical pureza y candor que queda tras si, por doquier que va; de mirada candida, leal y apacible.

El cutis de su rostro angelical es pálido, y los tintes del pudor la hacen colorear, como los rayos del crepúsculo al reflejarse en las nieves de las cordilleras.

No sé que extraño poder hay en su

EL CRIOLLO

persona que subyugi todas las miradas, que despierta todos los arrebatos, que encadena todas las voluntades y hace suyos todos los latidos.

EMMA G

Su lozana juventud es el resplandiente vástago de la flor llamada la vida; flor de esquisita fragancia que luce con modestia los pétalos de su esplendida corona.

Su semblante es alegre, su carácter jovial. Sus ojos son casi negros y en ellos se transparenta la nobleza de su alma digna y pura. Sus nacarados labios tienen la transparencia del rubí y el perfume de la violeta.

Su acento es dulcísimo y sentido como los trinos del ruiseñor; su ingenua sonrisa es el delicioso nectar de su vida, acompañando á todo esto un corazón de oro, y una modesta educación.

ABRAHAM.

Rithó

I

Me mío con su mira de fuego
Y el calor penetró dentro de mi alma:
Contempléla un instante enbebido
Y trocése el caor en fuerte llama;
Orgulloso tal vez, de ello hice gala
Al sentir que en la aurora de la vida
Amor me acariciaba

II

Ardiente y juvenil, yo me sentía
Abrasado de amor en un infierno,
Cuando una duda en medio de mi dicha
Vino á nublar de niventura el cielo...
Quiso besarme... y esquivé su beso
Y bordeando sus ojos una lágrima
Cayó sobre mi pecho.

III

Desde muy jóven comencé la vida
Del desengaño á saborear la hel...
Olvidarla no pude, sentía celos
Y en el alma secreta languides.
Ayl desde entonces, al caer la tarde,
Cuando todo rebosa de alegría
Me siento entristecer!

JUAN TORORA.

Gustazo

Gustazo juerte se siente
Cuando se está de reunión
Y se priesta la ocasión
Para darle gusto al diente
Y se forma de repente
Una rueda con cielito
Y diciendo despacito...

La vieja... se jué pa juera,
Cuando guste, compón ra,
Una cola... de patito.

Gustazo si el truco juega
Y el contrario le echa el resto
Oreja el naipa y da prieso
Un cuadro y un dos despiega
Y la pinta no le nigra
Y de ligatras un siete,
Entonces le grita: apriete...
Pues va ch'cotiar en cruz
Pa matar... un avestruz
Le va ch'flir el copete.

Gustazo siente el paisano
Si alguna moza lo atiende,
Si con güen fin... la pretiende
Y le concede... la mano,
Y si es giucho ya vaquiano
Hace tragar el anzuelo
Prometiendo no alzar vuelo
Si le cede... de favor
Algún prueba de amor
Por halarce en desconuelo.

Gustazo al tirar la taba
Se copó la banca juerte
Larga el güeso y echa suerte
Si por chiripa... la clava
Y si acaso la taureaba
La o'ada en que va tirando
Es de fijo va gritando
Copen, copen, banca es tuito
Pero... cuidao, despacito,
No me la apriete meniando.

ÑO TIOFILO.

Rosa

La dueña de mis amores
Se llama Rosa y es china,
Pero es Rosa sin espina
Que son las rosas mejores,
Que aunque no tienen o'ores
(Al menos que yo la sienta)
Otra cosa á mi me a'ienta
Y espero con ansiedad...
Lo... que el tiempo me dirá...
Según voy sacando en cuenta.

Quisiera siempre á su lao
Con mi güito hacer collera
Y adonde quiera que juera
Seguir como acollarao,
Pues nunca falta un ladiao
Que salga á la cruzada
Anque sea de compadrada
Por solo tirar al vuelo...
Con carta para mi agüero
Me deje hablando bobada.

Yo nunca he fasilitao
(Es decir, no siendo en yerra)
Porque amigo en esta tierra
Hay que andar siempre avispa'o
Que aunque nunca jui cortao
Con yerro que tenga flío
No por eso rompo el hi'o
Contando con añudar
De tuito se ha de dudar
Según lo piensa

Camilo.

Minas, Setiembre de 1898.

Con güen fin

En los ranchos de fin Tororo y fin Caizo se juntaron los días pasados los paisanos Tiofió, «El Lundo», Natalicio, Regustato, Ceciaché, Poca Ropa, Religioso y otros muchachos, con el objeto de armonizar el modo pa representar a'gunos «Dramas Criolllos», destinando la coima de esa junción á la gente más necesitada, ó echar'a al cinto que corre'rá con los gastos del Hospital á poblarce en este ciuia.

Mudanza

La tienda de don Eiseo Perez que está establecida en la calle Montevideo esquina 25 de Mayo, trasladará tutti sus armazones y mercaderías á la calle 18 de Julio esquina 25 de Mayo.

Pidiendo correo por novia

Sra. Doña Cuchilla Rodriguez.
Robustiana Grande

Aprocio de mi señora:

Mi padrino ausente se encuentra Canuto, sino á esta ido ya hubiera fecha á presentarle los merecimientos propios de sus homenajes.

Esa carta me induce á dirigirle esta circunstancia, haciéndole saber con la característica que me es franqueza, que desde hace lo tiempo me encuentro largo de amor por su Anastacia hija la menor interesante y que correspondido la pretensión de que soy parte, por su abrigo.

Ahora bien, como mis honestas son súplicas, dirijo mis pretensiones con el objeto de conseguir mi sentido, que es el de unir nuestros lazos con los matrimonios del destino, á la felicidad posible, pues vivo ansioso de una brevedad soñada.

Yo sé, apreciable capital, que mi señora no es tan deseado como fuera su crecido para igualar en hijas á la fortuna de sus partes, pero me anima la amabilidad de que su reconocida esperanza no causará mi negativa con una desesperación, poniéndome en el tirón de pegarme un caso.

Si, mi distinguida sinceridad, lo declaro con señora: si no logro la inestimable Anastacia de ser dueña de la simpática dicha, no

SASTRERIA MODERNA

DE
Eugenio Mariano

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecidos y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos cha'cos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

CORTE ELEGANTE

Visiten la casa y se convencerán

Precios sin competencia

CONFECCION ESMERADA

me quedaré más suicidio que apelar al recurso.

Tenga usted, pues, misia consideracion, Rebustiana de mi juventud y no me destino á tan inhumano condene, si no quiere que el acerado pecho del aguigón desgarre su generoso remordimiento.

Soy de usted con el mayor atento, respeto y afectuoso Zecarias.

Servidor Gonzalez.

le prometo como premio por cierto bien merecido! la herencia que me ha tocado del antepasado mio.

Avelino R. Elías.

UNA HERENCIA

Revisando el otro día unos viejos pergaminos encontré unos cronicones y por ellos he sabido, con la natural sorpresa que un antepasado mío fué pariente de un gran rey que gobernaba en Egipto unos ciento y pico de años antes de morir el Cristo. Qué clase de parentesco nos unía, no me explico y es difícil de explicar en vista de aqueste lio.

El «hermano» del «cuñado», de la «prima» del «marido» de la «suegra» del «padre» de la «mujer» del «sobrino» del antepasado mío, era «prima en cuarto grado» de la «madre» del «marido» de la «chispa», del «nieto» de la «sobrina» del «hijo» de la «suegra» de la «abuela» de cierto «hermano político» que tuvo, en Hetentosia el rey que existió en Egipto unos ciento y pico de años antes de morir el Cristo.

Si alguno de los lectores me desenreda este lio

A V Y L S O
PROXYLIM
LA URUGUAYA
LA NUEVA TIENDA
DE GABRIEL C. ALONSO
CALLE 18 DE JULIO, FRENTE A LA ZAPATERIA
DE DON ANTONIO VALDEZ

ESTUDIO DE DIBUJO

de Carlos Bonfant

18 de Julio—(Fotografía Salgueiro)
Recibe órdenes para hacer retratos á lápiz de todos tamaños.

Tambien se compromete hacer retratos sin que parazello haya original solo por indicaciones, garantiendo la perfección del trabajo.
Precios muy reducidos.

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 v 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el dia, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre paño los de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde, aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de la campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro,
Fotógrafo

TINTORERIA ITALIANA

de Carmelo Orecencio

Calle Florida, entre Cnel. Cara: bajal y Cnel Silveira
MINAS

Peluqueria del Vesubio

de Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114
Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modisidad en los precios.